IV

El lugar donde fué confinado el destronado Alfonso III el Magno

DÍCENOS la Historia que, a intrigas y disensiones familiares, hubo de ceder el más grande de los Alfonsos, abdicando su trono y su corona en su hijo don García. Para llorar su desventura se le señaló al destronado Monarca una de las villas y palacios que él construyera en Asturias.

Lacónicamente nos lo dice la *Crónica* de Sampiro, hablando de Alfonso el Magno: "Etenim omnes filii Regis, inter se conjuratione facta, patrem suum expulerunt a Regno, BOIDIS villam in ASTURIIS concedentes." "Los hijos del Rey conjuráronse contra su padre, destronáronlo y señaláronle por lugar de su residencia la villa de BOIDES, en Asturias."

El mismo *Cronicón,* al hablar de las edificaciones levantadas en tiempo de Alfonso el Magno, nos dice: "intra Ovetum Castellum et Palatium quod est justa illud, et Palatia quae sunt in valle Boidis": "En Oviedo, el castillo y palacio inmediato al mismo, y los palacios sitos en el valle de BOIDES."

¿En qué lugar de Asturias estaba este valle de BOI-

DES? No se sabía; el polvo de los siglos había borrado de las páginas de la Historia este nombre, y había sumido en el pozo del olvido este lugar.

Desde el punto de vista histórico y artístico juzgué siempre de gran interés poder contestar de modo categórico a esta pregunta, señalando el lugar que sirviera de destierro al citado Monarca. A este fin enderecé, desde hace años, mis trabajos de investigación, y el horizonte histórico se ha ido despejando, hasta permitirme hoy ver con meridiana claridad y responder categóricamente a la pregunta anterior, diciendo: El valle de BOIDES es el actual lugar de PUELLES, en el concejo de Villaviciosa de Asturias.

En ese mismo lugar están emplazados dos monumentos arquitectónicos de gran importancia: la basílica de San Salvador de Val-de-Dios y el monasterio e iglesia de Santa María del mismo nombre, consagrada la primera en el siglo IX, y edificada la segunda en los cocomienzos del XIII (1).

Estudiando yo la historia de estas edificaciones por los documentos que del expresado monasterio se custodian en el Archivo Histórico Nacional, encontré la clave para mis averiguaciones en la lectura de un manuscrito del año 1587, que lleva por título "Memoria de todos los privilegios y escrituras de importancia que este devoto e insigne Mon.° Dnra. de Valdedios tiene ansi en el Principado como fuera dél. Por diligencia del muy Re-

(1) Vid. *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones,* año 1919. "La basílica de San Salvador y la iglesia y monasterio de Santa María la Mayor de Val-de-Dios", *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos,* año 1920. "Nuevos apuntes y más datos acerca de la Basílica del Salvador de Valdedios."

verendo Fr. Plácido Flórez. Prior del dicho Monasterio, año 1587."

"El coto —dice el manuscrito— de Val-de-Dios, en que este devoto Monasterio de Santa María de Valdediós está edificado es propio suyo solariego. En este dicho coto hay solo una iglesia parroquial, que es la de San Bartolomé de Puelles, que antiguamente se llamaba de Boiges, o de BOIDES."

Concretado ya el lugar, que es la demarcación de la actual parroquia de Puelles denominada antes de BOIDES, empezamos a investigar *in situ;* pronto supimos que dentro de las lindes de aquella parroquia había unas heredades denominadas SO LA VILLA, CABE LA VILLA y ERIA DE LA VILLA; indagamos que en aquellos sitios tropezaba, a las veces, el arado cuando profundizaba con trozos de teja y ladrillo; hicimos nosotros entonces algunas calicatas que no nos dieron resultado alguno, por haber profundizado poco.

Por aquel mismo lugar se hizo el año pasado el trazado de una carretera, y al abrir, poco después, la caja de la misma afloraron los restos de una antigua construcción, que parecía romana, a juzgar por la factura de los materiales.

Di cuenta del hallazgo a la Comisión Provincial de Monumentos, y me nombró delegado para dirigir una pequeña excavación, cuyos resultados fueron los siguientes:

Un canalillo que, en una longitud de 73 ms. va contorneando el perímetro de una edificación; tiene una anchura constante de 0,42 ms.; su fondo está formado de "tégulas" planas, encajadas las unas en las otras, y va

delimitado por dos muros de sillarejo y mortero, con espesor de 0,85 ms.

Descubiertos los muros y canalillo que delimitaban la edificación, se procedió a la extracción de tierras del interior, y fueron apareciendo la habitación B, de 2,80 × 3,10 ms.; las paredes interiores conservaban el enlucido y las pinturas que las decoraban; el pavimento, como el del resto de las dependencias, está hecho a base de trozos de ladrillo, guijas y cal, formando una especie de cemento muy resistente. A este pavimento se desciende por tres escalones, y en uno de los lados tiene un tubo de desagüe que vierte al canalillo.

En F encontramos una larga galería con su *podium* en el fondo, y entre las tierras yacían tumbadas tres columnas cilíndricas de piedra, de dos metros de altura, con sus correspondientes basas.

Desde esta galería se pasa a las habitaciones D y E, que, a su vez, comunica con G. En B hubimos de profundizar dos metros, al cabo de los cuales hallamos el pavimento surcado en su centro por un canal; el muro M aparece perforado en su centro por un arco de medio punto, hecho de sillarejo, que comunica con los departamentos, también subterráneos, N y R, donde se hallan los característicos pilares de los hipocaustos, formados por ladrillos redondos y cuadrados; sobre estos pilares descansaba el pavimento de los pisos superiores, correspondientes al *tepidarium* y *caldarium;* sólo se conserva parte de estos pisos, por haberlos hundido la presión de las tierras casi en su totalidad.

Esto es lo que hasta la fecha se ha puesto al descubierto; falta aún mucho por explorar, y esto sólo se podrá hacer con la ayuda del Estado.

Bien claro se advierte que se trata de unas termas de marcada factura romana. Dadas las dimensiones, sobre todo de los hornos, bien podemos afirmar que no eran baños públicos, sino privados o particulares, y que, por tanto, suponen la existencia de otros edificios colindantes, cuyo estudio pudiera ser de gran utilidad histórica y artística.

¿Fué aquello edificado por Alfonso el Magno, o fué edificación anterior, que él se apropió? Lo último parece lo más cierto; pero nada se puede contestar en concreto en tanto no se continúen los trabajos.

Algunos de los materiales aquí empleados y la factura de los aparejos guardan gran semejanza con los empleados en la basílica de San Salvador de Valdediós, allí inmediata. ¿Estas excavaciones no pudieran aclarar el enigma arqueológico de la citada basílica y darnos una pauta para fijar su arqueología, a mi entender, mal datada hasta la fecha?

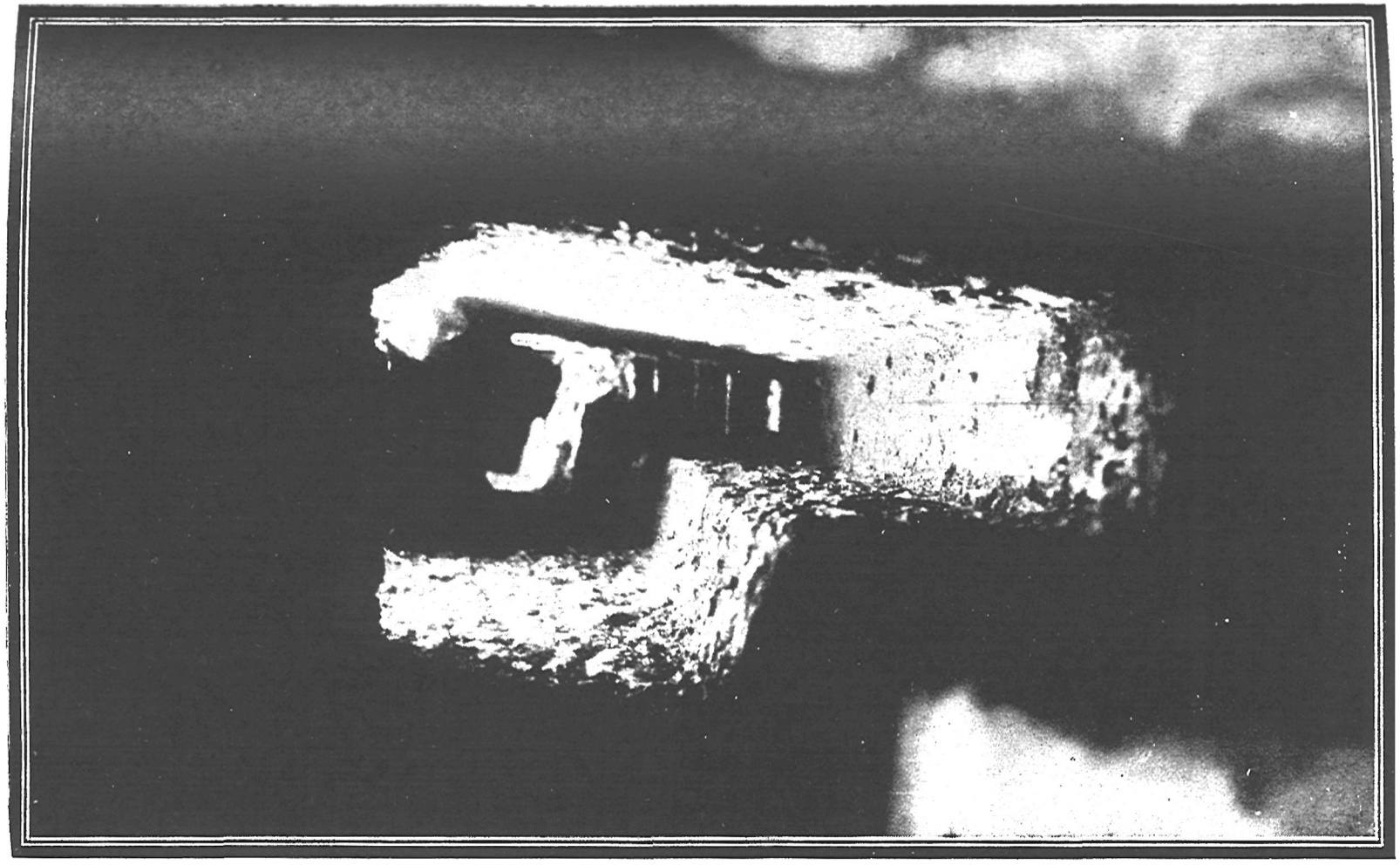
He ahí dos preguntas que, a mi juicio, encierran un alto valor histórico y artístico, y cuya contestación, soterrada hoy, sólo pueden darla futuras excavaciones.

José F. Menéndez, presbítero.
C. de la Real Academia de la Historia.

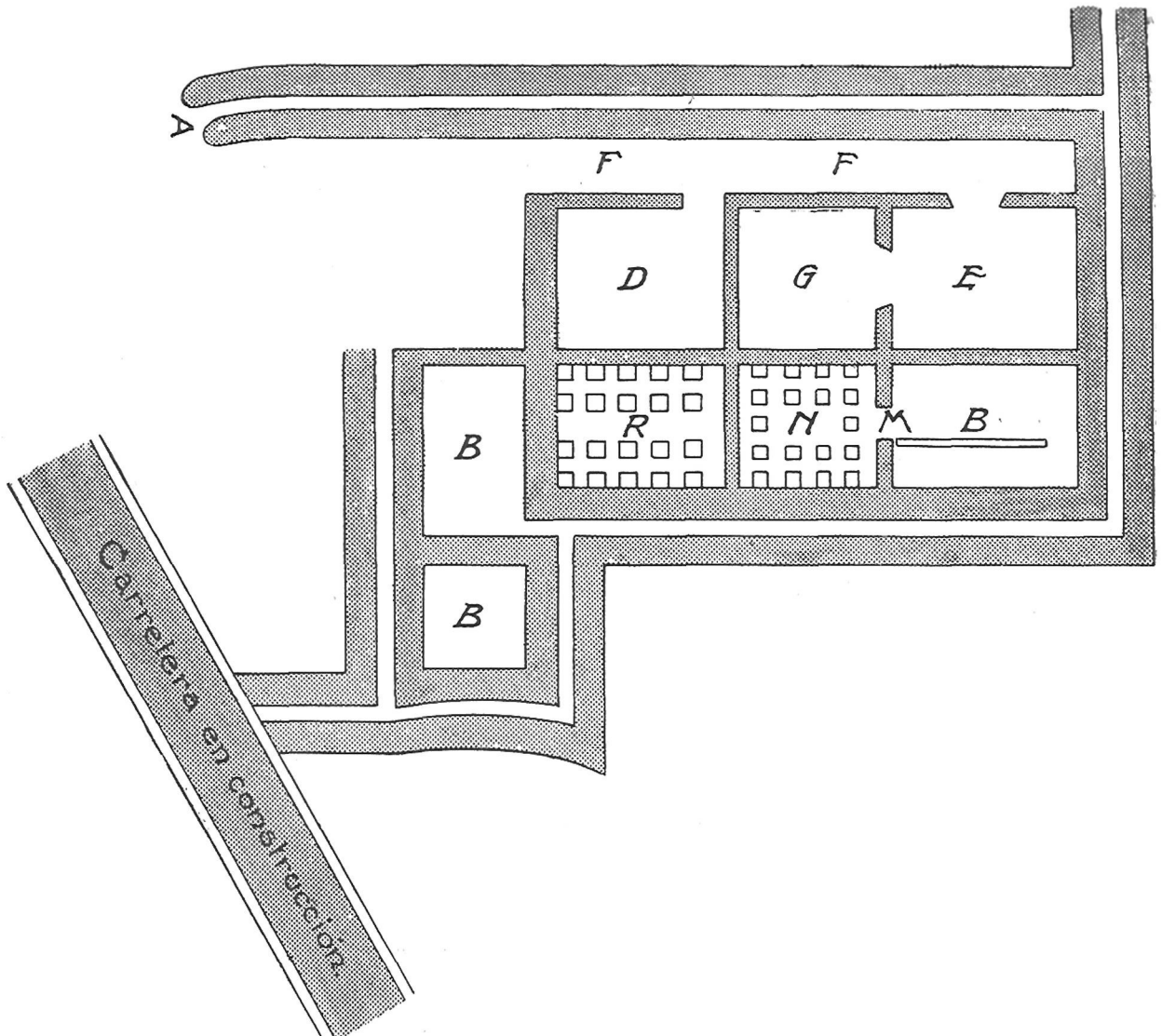
Colombres (Asturias).

Excavaciones en la antigua villa de Boides.
El horno y los hipocaustos.

Excavaciones de la antigua villa de Boides, hoy Puelles, en Valdediós, de Villaviciosa de Asturias.



Excavaciones de la antigua villa de Boides, en Asturias.
Detalle de los canalillos que circundan la edificación.



Plano de las excavaciones hechas, hasta la fecha, en la antigua villa de Boides, hoy Puelles.